

“Aquí yo dispongo y ordeno”, lo nuevo de Víctor Muñoz

Por: Ana Lucía Mendizábal Ruiz/elPeriódico Publicado 18-05-22

-
-
-
-

El autor se adentra en la mente de un personaje que provoca desde miedo y enojo hasta risa.



A finales del año pasado, el escritor Víctor Muñoz anunciaba la llegada de la novela *Aquí yo dispongo y ordeno*. En ese momento, Muñoz contó a *elPeriódico* que su nueva apuesta iría de crimen y política, de cómo se entretrejen negocios anómalos en los gobiernos. Ahora, la pieza ve la luz de la mano de F&G Editores. Se presenta mañana, en Sophos (Plaza Fontabella, zona 10) a partir de las 19:00 horas, con la presencia del autor, acompañado por Denise Phé Funchal y Ricardo Cerdón.

Lo que hace la recién llegada obra literaria del ganador del Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias 2013 es, efectivamente, eso: hablar de ilegalidades en las esferas de poder. Con su particular estilo, Muñoz no se conforma con denunciarlas y describirlas; construye a un oscuro personaje con poderes ilimitados, pero lo hace desde el interior de su conciencia, donde no solo relata sus fechorías, sino que las justifica. La intimidad del personaje con el lector se consigue al plantear sus acciones, pensamientos y sentimientos en primera persona.

La obra se inicia con el discurso inicial del que, en adelante, será llamado presidente constitucional de la república. Pero nadie se equivoque, el ser todopoderoso al que le da voz Muñoz no es el primer mandatario. Es más, el presidente, que aparte de mentiroso y aficionado al alcohol, resulta ser obediente, es solo el primero de los títeres de una larga lista que incluye a ministros, diputados y “compadres” del personaje.

En la trama de la obra de 116 páginas no paran de desfilan esos funcionarios que le plantean necesidades reales que sirven de pretexto para emprender negocios que son productivos solo para ellos. Porque por cada supuesto problema resuelto hay reparto de sobres. Incluso los donativos de otros países se esfuman gracias a las trampas burocráticas que los funcionarios tienden con tal de conseguir beneficios que no les corresponden.

El sujeto en cuestión es, según sus palabras, capaz de ordenar a las fuerzas de la naturaleza que se pongan de su lado y provoca erupciones volcánicas, terremotos y chubascos, que pueden servirle como cortinas de humo, pero también son útiles a la hora de deshacerse de sus enemigos. A veces, sin embargo, no necesita más que un conductor distraído para quitar de su camino a quienes no entienden o simplemente no obedecen sus instrucciones.

Pero, por diabólico que parezca, el personaje no deja de rociar con agua bendita a cuanto parroquiano llega a su casa. Además, cuando son sus examigos y exaliados los que caen víctimas de su enojo, él, muy devoto, les manda a decir misas y rezar “sus novenas”.



Víctor Muñoz presentará su nueva obra mañana en Sophos. Foto: Archivo

El autor

Víctor Muñoz (Guatemala, 1950), Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias 2013, es autor de *los cuentos Atelor, su mamá y sus desgracias personales* (1980), *Yo lo que quiero es que se detenga el tren* (1983), *Instructivo breve para matar al perro y otros relatos sobre la atribulada vida de Bernardo Santos* (1985) *Serie de relatos entre los que se encuentra el famoso relato breve mediante el cual se da a conocer la fuerza del cariño aplicado a un caso concreto pero ya probablemente perdido* (1998), *Cuatro relatos de terror y otras historias fieles* (2001), *Postdata: ya no regresó* (2006), *Las amistades inconvenientes* (2010), *La reina ingrata*, (2013), *Principios y ejercicios democráticos para desalojar a los gatos* (2016) y *La princesa ausente* (2021).

Sus novelas anteriores son *Todos queremos de todo* (1995), *Sara sonríe de último*(2001), *Collado ante las irreparables ofensas de la vida* (2004), *La noche de 9 de febrero* (2013). Además del máximo galardón de las letras guatemaltecas, el autor también ha obtenido el primer lugar del Premio de Novela Mario Monteforte Toledo en 1998, el segundo lugar del Premio Guatemalteco de Novela 1995 y la primera mención del Premio Nacional de Novela Corta en 2004.